

China en el comercio mundial de granos, contribuyó significativamente a elevar los precios internacionales hace cuatro años y, por otra parte, la disminución actual en la demanda china de estos productos ha influido en la contracción de los precios actuales.

El reciente viaje del Presidente Clinton a China vino a reconfirmar las perspectivas que en "Occidente" se tienen de aquel país. Clinton afirmó que su viaje podría: a) intensificar los esfuerzos de su país en materia de derechos humanos, b) limitar la carrera armamentista, c) construir puentes financieros y de amistad con uno de los principales mercados del mundo; país que se perfila como una de las superpotencias del siglo XXI.

Roberto Henández Hernández

Actualizado con datos de: China hoy, *Financial Times*, MSNBC, *The Wall Street Journal*, BBC, <http://www.aweto.com/china/>, *Council for the Promotion of International Trade* (<http://www.ccpit.org/>)

China ¿un emporio en el nuevo milenio?

A partir de la década de los cincuenta, la República Popular China bajo el dominio del Partido Comunista, ha experimentado cuatro periodos de reformas profundas y diferentes que la han hecho transitar por un sinuoso sendero que finalmente parece conducirla hacia un lugar preponderante en Asia. Al finalizar el periodo de "transformación socialista", a mediados de los años cincuenta, durante el cual la propiedad de los medios de producción fue transferida al Estado, China emprendió dos programas de transformación a los que los actuales líderes chinos denominan "experimentos mal concebidos": el Programa del "Gran Salto Adelante" (1958-1965) y la Revolución Cultural (1966-1976) llevada a cabo por Mao Zedong. Durante esa etapa el Estado controlaba todos los niveles de la esfera económica y, las comunas agrícolas en el campo y las grandes empresas estatales en la industria, se convirtieron en los actores económicos más importantes.

A finales de la década de los setenta, a la muerte de Mao Zedong, Deng Xiaoping se propuso llevar a cabo la "Segunda Revolución" sobre la base de las cuatro modernizaciones, propuestas originalmente (1975) por Zhou Enlai y que se refieren a la modernización de la industria, la agricultura, la ciencia y la tecnología y la defensa nacional. El objetivo era que China alcanzara el estatus de nación industrializada a comienzos del nuevo milenio con la meta de cuadruplicar el Producto Interno Bruto (PIB) para el año 2000. Durante los ochenta, en el campo, las comunas de Mao fueron desmanteladas y a los campesinos se les otorgó mayor poder de decisión sobre la producción y distribución agrícola. En el gobierno, ministerios y comisiones se convirtieron en empresas responsables de sus propias utilidades y pérdidas, reduciéndose la planificación central. En las relaciones con el exterior se abrieron las

puertas a la inversión extranjera. En la política, los líderes veteranos fueron retirados para dar paso a un grupo más joven con mayor orientación tecnológica, a la vez que se decidió acelerar la reforma legal que quedaría, plasmada en la nueva constitución de 1982.

Hacia 1987 ciertos grupos en el poder no veían con buenos ojos la celeridad con que se llevaba a cabo la reforma por lo que esta se retrasó, hasta recibir un nuevo impulso a partir de 1992, cuando, en su visita histórica al sur de China, Deng Xiaoping proclama que aumentar el nivel de vida de la población china debe ser el objetivo, aún cuando se adopten medidas capitalistas para lograrlo. En 1997, el Presidente Jiang Zemin reafirmó el objetivo de reforma económica propuesta por Deng, sobre la base de una mayor apertura al exterior y profundizando la reforma de industria estatal más eficiente, ampliando la propiedad privada con la venta, fusionando o cerrando empresas estatales, aunque ello implicara un mayor desempleo.

Para alcanzar el objetivo de convertirse en una potencia industrial, China cuenta con un territorio similar al de los EE. UU. con (9.6 millones de kilómetros cuadrados) la sitúa en el cuarto lugar mundial. El país es rico en recursos naturales. A nivel mundial, China es el tercer productor y consumidor de energía, siendo el carbón su fuente principal además de que cuenta con un vasto potencial hidroeléctrico. Después de ser autosuficiente en petróleo, China se ha convertido en importador neto de este combustible, dado el acelerado proceso de crecimiento de la economía.

Con una población que constituye una quinta parte de la población mundial, China cuenta con una amplia base de recursos humanos para impulsar su desarrollo. Con una tasa de alfabetismo de solamente 20 por ciento en 1949, actualmente 82 por ciento de los chinos son alfabetas lo que permitirá elevar los niveles de productividad laboral. La mayor parte de la población se concentra en la región oriental del país en cuyas planicies y valles predomina la agricultura que se ve favorecida por un clima de templado a sub tropical. China continúa siendo un país predominantemente rural; la mayor parte de la población urbana, 31 por ciento del total, se ubica en el corredor industrial que forma un amplio arco, que desde Harbin en el noreste atraviesa Beijing y se prolonga hasta Shanghai (mapa) la ciudad más grande e industrial del sur de China.

Sobre la base de esos recursos y bajo el "socialismo con características chinas" de Deng Xiaoping, China ha crecido a tasas promedio de alrededor de 10 por ciento a partir de 1985. El nivel de ingreso per cápita se ha incrementado a 620 dólares, equivalente a 2,920 dólares internacionales (medida más correcta para hacer comparaciones internacionales ya que toma en cuenta las diferencias entre precios internos de los países) y que representa el 46 por ciento del indicador correspondiente a México. No obstante, aunque China cuenta todavía con 65 millones de personas bajo niveles de pobreza, en términos relativos significa 5.42 por ciento de la población total.

En cuanto a su estructura productiva, la participación de la agricultura es todavía muy alta en la economía, alrededor de 20 por ciento del PIB mientras que en México este sector participa con 8 por ciento de la producción nacional (Cuadro 1). Del total de la fuerza de trabajo, 731 millones de personas, 71 por ciento se emplea en labores agrícolas (aunque de acuerdo a revisiones recientes es probable que este porcentaje esté sobreestimado en un 13 por ciento). En consecuencia, el gigante chino tiene todavía mucho camino por andar. La producción de bienes y servicios de China representa únicamente el 2.6 por ciento de la producción mundial y el 10 y 15 por ciento de las economías norteamericana y japonesa respectivamente.

Con la política de “puertas abiertas” las exportaciones se han convertido en un elemento clave de impulso al desarrollo chino. Con un nivel de exportaciones de 183 mil millones de dólares en 1997, China ocupa actualmente el décimo lugar mundial mientras 142 mil millones de dólares en importaciones la sitúan en el décimo segundo lugar. En las exportaciones chinas predominan los productos de la industria ligera entre los que destacan los productos mecánicos y eléctricos (32 por ciento), ropa y textiles (25 por ciento), calzado (5 por ciento) y juguetes (3 por ciento). Alrededor de un tercio de las exportaciones chinas tienen como destino los países industrializados (excluido Japón), mientras que el comercio con los países del Pacífico Asiático es más intenso.

Frente a sus socios del Sudeste Asiático (ASEAN), China no posee una ventaja comparativa fuerte en recursos naturales que represente una amenaza para esas economías. Malasia, por ejemplo, exporta a China hule, madera, aceite de palma y petróleo, Tailandia le exporta hule y fibras artificiales, Filipinas azúcar e Indonesia petróleo. En el campo de las industrias intensivas en mano de obra es donde China y la ASEAN compiten de frente en los mercados de las economías desarrolladas. Por su parte, los tigres asiáticos (Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur), con un desarrollo industrial más avanzado, son economías complementarias con la de China. Para Japón, China es un importante proveedor de alimentos mientras que los nipones son la fuente de tecnología e inversión. Así, la mitad de las exportaciones de China encuentran mercado en la región y el 43 por ciento de sus importaciones provienen de la zona. Hong Kong, Japón, Corea del Sur y Singapur son sus principales socios comerciales (Cuadro 2).

La intensidad de los flujos de comercio de China con la región de Asia Pacífico se ha visto favorecida por la inversión procedente de los países más desarrollados de la zona, que en busca de mano barata han relocalizado su industria, primero hacia los países del Sudeste Asiático y, recientemente, atraídos por el auge de su economía, hacia China. Este último se ha convertido en uno de los lugares favoritos para la inversión extranjera. En 1997, cerca de la mitad de los 83 mil millones de dólares que arribaron a Asia Pacífico como inversión directa se dirigió hacia China.

Dada la estrecha relación que guarda China con la región Asia Pacífico, ¿cómo ha afectado a la economía china la actual crisis de Asia? Por un lado, las devaluaciones de las monedas de los países asiáticos, incluido Japón, representan una amenaza para las exportaciones chinas en los mercados internacionales. Por otro lado, el menor dinamismo de las economías de sus vecinos asiáticos representa para China una menor demanda por sus exportaciones, y ya comienza a resentir tal efecto. Sin embargo, el efecto de la devaluación de las monedas asiáticas no ha sido tan devastador como se esperaba. Ello es porque la devaluación también tiene un efecto sobre el precio de las importaciones, y en el caso de las economías de Asia el contenido de insumos importados en los bienes exportados es todavía muy alto. Además, la falta de liquidez en tales economías, ha restringido el acceso al crédito a las actividades exportadoras y ello ha frenado las exportaciones. Si al comenzar a aplicar sus programas restrictivos estas economías obtuvieron como resultado superávits en su balanza comercial, este resultado se debió más a la contención observada en las importaciones que a un impulso de las exportaciones. China, que tiene bajo control la convertibilidad del *yuan* (*renminbi* en el uso interno que significa moneda del pueblo), ha podido mantenerlo sin devaluaciones con un tipo de cambio de 8.3 yuanes por dólar. Mientras tanto, los líderes de los países industrializados han reconocido el esfuerzo de China por evitar una mayor catástrofe financiera en la zona.

Por su parte, el nuevo primer ministro Zhu Rongji, quien ha logrado el control de la inflación en los últimos años, tiene ante sí un reto formidable. En primer lugar, profundizar la reforma de las empresas estatales tendrá un impacto no sólo en el plano del empleo sino en el plano social, ya que en el pasado estas empresas no solamente eran fuente de trabajo, sino que aportaban servicios de vivienda, salud y recreación para sus abultadas planillas de empleados. Estas empresas absorben el 70 por ciento del crédito en China, representan el 34 por ciento del PIB y emplean a 109 millones de personas. Considerando que 6 millones de chinos entran anualmente a la fuerza de trabajo, el reto estriba en crear nuevas fuentes de empleo. Para ello, el gobierno tiene ya planes para incrementar sustancialmente la inversión en infraestructura. Uno de los proyectos privilegiados por Zhu Rongji, es liberalizar el mercado de la vivienda.

En segundo lugar, la modernización de la economía implicará una reestructuración del sistema financiero, hoy agobiado por los elevados niveles de deuda que mantienen las ineficientes empresas estatales, y que asciende a 240 mil millones de dólares. El gobierno se dispone a ablandar las políticas de crédito e inyectar 32,000 millones de dólares a los cuatro bancos más grandes para resolver los problemas de insolvencia. En tercer lugar, crear un ambiente propicio para la inversión, interna y externa, requerirá eliminar el arraigado sistema de corrupción e ineficiencia que ha privado hasta ahora al tiempo que se requerirá del establecimiento de un sistema impositivo sencillo y transparente.

Cuadro 1
China: Indicadores Económicos básicos
1995

I. RECURSOS NATURALES	
1. Extensión territorial (Km cuadrados)	9,461,300
Tierra Cultivada (%)	12
II. POBLACIÓN	
1. Población total (miles de personas) 1996	1,232,083
Población rural (%)	69
2. Tasa de Crecimiento prom. anual 1985-1995 (%)	1.3
3. Fuerza de trabajo 1996 %	
Población Económicamente activa (millones)	731
Población económicamente activa en la agricultura (%)	71
4. Participación mujer en la fuerza trabajo (%)	45
5. Grupos étnicos %	100
Han Chino	92
Tibetano, mongol, coreano y de otras nacionalidades	8
III. PRODUCCIÓN	
1. Estructura del Producto Interno Bruto (PIB) (%) 1996	100
Agricultura	20
Manufactura	42
Construcción	7
Comercio	9
Transporte y comunicaciones	6
Otros	17
2. Crecimiento promedio anual PIB real 1985-1995 (%) (1990=100)	10
En 1996	10
En 1997	9
IV. INGRESO (PIB PER CÁPITA)	
1. En dólares	620
2. En dólares internacionales	2,920
3. Crecimiento promedio anual (1985-1995) (%)	8
V. SECTOR EXTERNO	
1. Deuda Externa (1997) millones de dólares	145,000
Reservas totales menos oro (abril 1998) Millones de dólares	143,375
2. Exportaciones 1997 (millones de dólares)	183,000
Productos mecánicos y eléctricos (%)	32
Vestido y textiles (%)	25
Zapatos (%)	5
Juguetes (%)	3
Productos de plástico (%)	2
Principales socios comerciales (%)	
H.Kong	24
Japón	19
E.E.U.U	16
Singapur y Corea	7
3. Importaciones 1997 (miles de millones de dólares)	142,000
Productos mecánicos y eléctricos (%)	42
Petróleo crudo y sin refinar (%)	6
Plásticos sin procesar (%)	6
Acero (%)	5
Circuitos integrados y micro compo. elect. (%)	2
Principales socios comerciales (%)	
H.Kong	43
Japón	16
Taiwan	11
E.E.U.U	9

Fuente: Estadísticas Financieras del Fondo Monetario Internacional, World Bank Atlas 1997,

<http://www.wto.org/wto/intltrad/internat.htm>, <http://www.asiarisk.com/china.html>,
<http://internotes.asiandevbank.org/notes/prc1/PRCNACT.htm>,
<http://apps.fao.org/lim500/nph-wrap.pl?Populaton&Domain=SUA&Language=español>

Por otro lado, entre las fortalezas de la economía China se cuenta el hecho de que no tiene el peso de una elevada deuda externa de corto plazo, como es el caso de sus vecinos en la región. China más bien ha captado ahorro externo a través de la inversión extranjera directa. Todavía más importante, dada la alta propensión al ahorro de las familias chinas, después de 10 años de crecimiento la economía cuenta con un monto de ahorro equivalente a 560 mil millones de dólares, que de ser canalizado a inversiones productivas generará un efecto multiplicador en la economía. Por su parte, el elevado nivel de reservas internacionales de 140 mil millones de dólares constituye un buen seguro para enfrentar los vaivenes en los mercados internacionales. Finalmente, modestos incrementos en la productividad de una población de las dimensiones de la de China, sin duda se traducirán en un notable crecimiento de la producción.

Sin embargo, dadas las implicaciones de corto plazo de las reformas y la crisis financiera de sus vecinos, el ritmo de crecimiento de la economía tenderá a aminorarse, la mayoría de los analistas coinciden con tasas de alrededor de 7 por ciento. De ser así, la meta de convertirse en una potencia económica a principios del nuevo siglo, deberá verse postpuestas para China.

Melba E. Falck

Fuentes: Krugman, Paul. "The Myth of Asia's Miracle" en *Foreign Affairs*, November/December 1994; Wong, John, "China's Economic Reform and Open-Door Policy Viewed from Southeast Asia," en *ASEAN Economic Bulletin*, March 1995; *Far Eastern Economic Review*; *Business Week*; *Nikkei Weekly*; *Daily Yomiuri*; *Beijing Informa*; *China Hoy*, *Excelsior*, varios números y *STAT-USA*, *U.S. Department of Commerce*, *National Trade Data Bank*. Nov. 1997.

La región del sureste de la Gran China

La Gran China es una expresión con la que se designa al conjunto de poblaciones y grupos étnicos de origen chino que existen en el mundo, así como a los territorios en los que habitan y a los lazos personales, familiares, científicos, intelectuales y artísticos que los unen. Este concepto ha recibido una gran diversidad de adjetivos que incluyen, por ejemplo, los de "Círculo Chino", "Esfera China de Negocios", "Mercado Común Chino", "Confederación de la Gran China", "Comunidad Económica China" y otros similares.

En un sentido geopolítico, la Gran China alude al territorio ampliado de la República Popular China incluyendo los demás territorios que formaron parte de lo que fue el imperio chino hasta fines del siglo XIX: Taiwan, Hong Kong y Macao.

Diversos factores contribuyen actualmente a una eventual reunificación del antiguo estado imperial chino. El más poderoso es la intensa integración económica

que ha venido ocurriendo durante las últimas dos décadas entre los mencionados territorios y varias provincias costeras del sureste de China, lo cual se ha acentuado con el retorno de Hong Kong a la soberanía china, en julio de 1997. Por otro lado, sin embargo, hay otras fuerzas que están actuando en sentido contrario y podrían conducir a una posible desintegración del estado unitario socialista de la actual República Popular China, las cuales están siendo alimentadas por los propios procesos de integración económica en marcha.

Una de esas fuerzas es la intensificación, en las últimas décadas, de los sentimientos regionalistas y separatistas que han existido desde siempre en diversas partes de China, especialmente en provincias fronterizas y costeras. La otra es la emergencia de nuevas entidades económico-territoriales con suficiente cohesión interna y potencial productivo, las cuales podrían llegar a adquirir estatus político propio y, a partir de ello, desafiar la autoridad tanto del gobierno central como del régimen socialista en general, ambos con sede en Beijing. El caso que mejor ejemplifica ese fenómeno es el de la formación regional que ha surgido al sureste de la masa continental china.

No obstante, las reincorporaciones de Hong Kong en 1997 y de Macao en 1999, la completa fusión de las economías de estos dos territorios con Guangdong, además de la creciente integración económica y cultural de Taiwan con las provincias costeras de Guangdong y Fujian, y el notable dinamismo que ha registrado la economía china en su conjunto en las últimas dos décadas, son factores que han dado lugar, a fines del siglo XX, al resurgimiento de la ancestral China como una gran potencia económica y militar, cuyo creciente poderío se ha convertido en motivo de inquietud y preocupación en la arena internacional de los noventa, tanto en Oriente como en Occidente.

El dínamo de esa emergente potencia mundial es la región costera del sureste, dada su rica dotación de recursos, su estratégica ubicación geográfica, su enorme potencial productivo y su extraordinario desempeño económico. Se trata de una región transfronteriza que se compone por los territorios de: la ex-colonia británica de Hong Kong, desde el 1º de julio de 1997 Región Administrativa Especial de China; la todavía colonia portuguesa de Macao, a ser reintegrada a China en 1999; la ex-provincia china de Taiwan, desde 1949 un estado insular de facto; y las provincias sureñas de Guangdong y Fujian (otras definiciones incluyen a Hainan y/o Zhejian).

Una de las particularidades de esta región es, por lo tanto, que en su interior coexisten la economía capitalista más liberal del mundo, una de las potencias industriales capitalistas por excelencia de Asia, y las dos economías regionales más dinámicas del mayor estado socialista en el mundo actualmente.

La región del sureste de la Gran China (RSGC) cubre una superficie de poco más de 336 mil kilómetros cuadrados, y tiene una población de 127 millones de